

Honduras 2009 - 2020

Dictadura, Resistencia y Solidaridad

28 de Junio 2020 - Red de Solidaridad con Honduras (HSN)

HONDURAS RESISTE

2009 - 2020: 11 AÑOS DE LUCHA Y SOLIDARIDAD

Honduras
Solidarity
Network



@HondurasSol



@HondurasSolidarityNetwork

HondurasSolidarity.org

Hace once años, Honduras se puso de cabeza por un golpe político-militar contra el Presidente Manuel Zelaya Rosales. Este golpe recibió un fuerte apoyo del Gobierno de los Estados Unidos, encabezado por el Presidente Barack Obama y la Secretaria de Estado Hillary Clinton, y del Gobierno del Canadá, encabezado por el Primer Ministro Stephen Harper y el Ministro de Estado de Relaciones Exteriores Peter Kent.

El golpe hizo a un lado muchas reformas iniciadas por el Presidente Zelaya en consulta con los movimientos sociales hondureños, como el aumento del salario mínimo, la reforma agraria, la igualdad de género, el aumento de los derechos de las comunidades indígenas y los esfuerzos para reducir el costo de vida de los pobres. El golpe también tenía la meta de aplastar las esperanzas de un cambio más profundo en Honduras y la refundación del país a través de un cambio constitucional y una asamblea popular constituyente.

La respuesta del pueblo y sus organizaciones de la costa caribeña garífuna, de las montañas del pueblo lenca, de las comunidades campesinas de todo el país, de la juventud urbana, de los sindicatos y de las organizaciones de mujeres y LGBTI fue tomar las calles en forma masiva a partir del día del golpe, el 28 de junio de 2009.

En los últimos 11 años, el pueblo hondureño ha vuelto a las calles una y otra vez a pesar de las migraciones masivas, los fraudes electorales, los asesinatos, las desapariciones, la represión y ahora, en el 11 año del golpe, una narco-dictadura durante una pandemia.

Desde el golpe, algunas cosas han sido constantes de la dictadura: la militarización, la criminalización de los activistas, las privatizaciones neoliberales y el crecimiento de una economía de extracción. Todo esto con la policía entrenada por los Estados Unidos, la policía militar y los militares en las calles, abusando violentamente de los hondureños para todo, desde protestar hasta estar en la calle sin cubrebocas.

Todavía hay 11 presos políticos en prisión preventiva y cientos de personas que todavía enfrentan graves cargos por las protestas en contra del fraude electoral en 2017 y 2018. La impunidad de los poderosos y la élite política continúa sin que se haga justicia y prácticamente sin que se investiguen los cientos de asesinatos y desapariciones que se produjeron entre 2009 y 2020. El asesinato de más alto perfil desde el golpe, el de la líder indígena Berta Cáceres, aún no ha visto acción en contra de los autores intelectuales o financieros de su asesinato. COPINH y sus comunidades siguen siendo amenazadas y acosadas. Entre 2019 y 2020, al menos 11 activistas garífunas fueron asesinados en la impunidad. Los periodistas son amenazados y agredidos físicamente, y los miembros de la oposición política son acosados y amenazados continuamente. Se ha dado a los militares el control de importantes sumas de dinero para el sector agrícola, mientras que los campesinos son asesinados, detenidos y desalojados, también en la impunidad.

En 2020, la naturaleza criminal de la dictadura de Juan Orlando Hernández (JOH) está ahora más expuesta que nunca con los juicios en Nueva York en contra de su hermano y sus socios en el negocio del narcotráfico. Pero, a pesar de las flagrantes y documentadas violaciones de los derechos humanos, de la corrupción y del narcotráfico, el gobierno de los Estados Unidos continúa su apoyo público, económico y militar a Hernández. El gobierno canadiense se

niega a hablar o a denunciar públicamente los abusos cometidos por JOH. Mientras tanto, JOH ha aprovechado la epidemia de COVID-19 para militarizar aún más el país, proveyendo de más poder al ejército, restringiendo las protestas y destruyendo los medios de vida de los pobres (más del 60% de la población), al tiempo que dirige las pequeñas cantidades de fondos de ayuda sólo para quienes apoyan a su partido político.

Aún así, la resistencia continúa y el pueblo sigue organizándose. A lo largo de los años, se han formado nuevas coaliciones y movimientos que se han unido a la resistencia en la lucha contra la dictadura. Esta lucha continúa en las calles, en el campo y en el ámbito electoral.

La Red de Solidaridad con Honduras ha estado al lado de la resistencia del pueblo hondureño desde 2009. Seguimos luchando para que los gobiernos de los Estados Unidos y de Canadá dejen de apoyar la dictadura y cualquier uso de nuestros impuestos para promover la violencia en Honduras. Una herramienta en esa lucha dentro de los EE.UU. es nuestro continuo apoyo a la Ley por los Derechos Humanos en Honduras Berta Cáceres en la Cámara de Representantes. Los grupos miembros de la Red continúan exigiendo el fin de la impunidad en Honduras, justicia para Berta Cáceres y para todas aquellas personas asesinados, desaparecidos, encarcelados o perseguidos por la dictadura. Acompañamos las luchas contra la minería, los megaproyectos; por el derecho a la tierra, por todas las demandas del pueblo hondureño y de las organizaciones que trabajan por una Honduras nueva, transformada y refundada.

Para obtener más información histórica y reciente sobre la resistencia y la solidaridad con el pueblo hondureño, visite el sitio web de HSN, sus enlaces a los sitios de las organizaciones miembros y otra información.

Facebook: <https://www.facebook.com/HondurasSolidarityNetwork>

Twitter: @hondurassol

<https://www.hondurassolidarity.org>